IGLESIA BAUTISTA DEL SÉPTIMO DÍA DE CHILE

*Lección Bíblica para la Escuela Sabática*
*10 de Septiembre 2022*

# 11 – PRINCIPIOS BÍBLICOS DEL VERDADERO AVIVAMIENTO[1]

*Estudio de la semana: Nehemías 9: 1-38*
*Pr. Antônio Carlos Silva*

## TEXTO BASE

*"Y puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron sus pecados y adoraron a Jehová su Dios"* (Nehemías 9:3).

## INTRODUCCIÓN

Según *Russell Shedd*[2], el capítulo 9 de Nehemías nos da un resumen de la historia de Israel hasta su época. El texto completo es básicamente una oración hecha en el exilio posterior a Babilonia, un período de reconstrucción de la nación de Israel. Un tiempo para empezar de nuevo. Revisión de conceptos, actitudes, expectativas para avanzar hacia un futuro en el que el Señor Dios vuelva a ser el gobernante de Israel. Volverá la obediencia del pueblo al Señor y su presencia será el mayor bien a buscar.

A lo largo de la oración de este capítulo nos damos cuenta que Nehemías era un profundo conocedor de la historia de Israel. Alguien que tenía profundas raíces con los judíos y que contaba con el respaldo de las autoridades persas para posicionarse al frente de este avivamiento. La función principal de Nehemías en este proceso de reconstrucción desde el principio parece haberse

[1] Bíblia Shedd. Vida Nova, 2 ed. Sociedade Bíblica do Brasil, Barueri/SP. 1997, p. 696. Tópicos extraídos y adaptados.
[2] Ibidem.

dividido en dos partes: orar y actuar. De hecho, la etimología[3] de la palabra oración nos introduce en estas dos palabras. Son dos acciones, una que se realiza verticalmente hacia el Señor y otra horizontalmente hacia el prójimo.

## VOLVER A LA CONTRICIÓN SINCERA (NEHEMÍAS 9:1,2)

Cuando leemos sobre el período del gobierno del rey Sedequías en Judá, vemos que Jerusalén fue sitiada, invadida y destruida: *"Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Ve y habla a Sedequías rey de Judá, y dile: Así ha dicho Jehová: He aquí yo entregaré esta ciudad al rey de Babilonia, y la quemará con fuego"* (Jeremías 34:2).

El cautiverio babilónico sucedió porque el pueblo judío se apartó de su Dios (II Reyes 24 y 25). Después de pasar por la experiencia del cautiverio, que pretendía ser un castigo didáctico, algunos grupos regresaron a Jerusalén y empezaron de nuevo (Nehemías, Esdras, Josué, Zorobabel, entre otros).

Nehemías escribe que los hijos de Israel se reunieron y se humillaron públicamente. Aquí vemos la importancia de una reunión específica, reuniendo a la mayor cantidad de personas posibles para evaluar el momento que se vive y busca dirección para tomar decisiones que sean beneficiosas para todo el pueblo. *"si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra."* (2 Crónicas 7:14).

Recordamos el mensaje que el Señor le había dado a Jeremías al comienzo del exilio: *"...y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón"* (Jeremías 29: 13). A través de una carta, Jeremías envía este mensaje a los judíos cautivos. En el exilio, Daniel leyó los escritos de Jeremías y comprendió que llegaría el fin del cautiverio. Cuando el pueblo judío regresara a Judea, debería comenzar todo de nuevo de una manera que agradara al Señor. El sufrimiento del exilio debe servir como enseñanza para los judíos. Cuando se les presente la oportunidad de comenzar de nuevo, deben hacerlo de manera que atraigan la presencia del Señor no solo a sus celebraciones, sino también a su forma de vivir en comunidad. El avivamiento no solo se experimentaría desde un punto de vista religioso, sino también desde un punto de vista comunitario.

Tenemos, del texto de Nehemías, la información de que: *"se había apartado la descendencia de Israel de todos los extranjeros"* (Nehemías 9:2). La convivencia con pueblos de otras naciones fue finalmente rechazada. Esta separación se produjo porque los pueblos de los alrededores tenían hábitos religiosos diferentes a los judíos y por el hecho creían y seguían a otros dioses.

---

[3] Etimologia es el estudio gramatical del origen y historia de las palabras, de donde surgieron y como evolucionaron a lo largo de los años. https://www.significados.com.br/etimologia. Acceso en 08/05/2022.

Además de estas actitudes iniciales, los judíos también comenzaron a confesar ante Dios los pecados que estaban practicando por ellos y también por los que ocurrían con sus antepasados.

## RECORDANDO LA BONDAD DIVINA (NEHEMÍAS 9:6-15)

Nehemías le recuerda al pueblo judío el poder creativo de Dios. El universo y la naturaleza se describen y presentan como guardados por el Señor bajo un cuidado especial. También vale la pena señalar la expresión *"...el ejército de los cielos te adoran"* (Nehemías 9:6b), señalando a la adoración que el Señor Dios recibe en el cielo, como dice Isaías 6:3 dice de los ángeles *"...Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria".*

En relación al pueblo, Nehemías recuerda que sus antepasados fueron tomados de Ur de los caldeos. El Señor Dios le prometió a Abram que recibiría una nueva tierra para vivir. Como el pueblo hebreo descendía de Abram, esta promesa fue interpretada como un pacto válido para los descendientes de este pueblo llegando hasta la generación de Nehemías. "*...para darte a heredar esta tierra*" (Génesis 15:7)

La época de los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob ha pasado. Pero ya advertido que vendrían tiempos de angustia en Egipto: *"...Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años."* (Génesis 15:13). Bajo un régimen opresor, los hebreos no tenían la libertad para expresar su devoción a su Dios, ni de ofrecerLe holocaustos (Abraham, Isaac y Jacob eran libres de erigir altares de adoración al Señor y esa libertad se perdió). El yugo se hizo más y más pesado y la aflicción se apoderó de ellos, de modo que clamaron por liberación. *"...Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias"* (Éxodo 3:7).

Cuando el Señor Dios se le aparece a Moisés y le da la misión de liberar al pueblo hebreo del dominio egipcio, se le da el desafío de ir hasta la presencia del Faraón. El argumento que presenta Moisés para permitirle salir se basa en el compromiso asumido por los hebreos de ofrecer una fiesta (culto) a su Dios en el desierto. *"...Jehová el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto."* (Éxodo 5:1). En el desierto, en peregrinación, tendrían la libertad para celebrar a su Dios.

Después de celebrar la primera gran fiesta (Pascua - liberación de Egipto - Éxodo 12) y lograr salir de Egipto, Faraón se enfureció y comenzó a perseguirlos. El pueblo, viéndose acorralado frente al Mar Rojo, volvió a clamar al Señor. El Señor le pregunta a Moisés *"¿Por qué clamas a mi? Di a los hijos de Israel que marchen"* (Éxodo 14:15). En ese momento observamos que los hebreos fueron testigos de diez hechos poderosos del Señor (diez plagas).

Una vez hecho el cruce del Mar Rojo por la intervención milagrosa del Señor ante Faraón y su caballería, los hebreos quedaron libres para celebrar a su Dios en el desierto. Fueron guiados de diferentes maneras durante el día y la noche: *"Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche."* (Éxodo 13: 21,22).

Como peregrinos, los hebreos estaban siendo conducidos. Hasta que Moisés *"frente al monte, al cual subió Moisés para encontrarse con Dios"* (Éxodo 19:3 NVI). Como Moisés se fue y tardaba mucho en regresar, el pueblo hebreo, aún sufriendo cierta influencia de la cultura egipcia, interrogó a Aarón sobre la demora de Moisés y decidió hacer una fiesta. Nótese que ellos funden un becerro de oro y comienzan a adorarlo, esperando que a través de él se les indique lo que deben hacer, después de todo, Moisés no había regresado como prometió.

El agravante del texto (Éxodo32) es que el pueblo atribuye la salida de Egipto a actos realizados por este falso dios. *"y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto."* (Éxodo 32:4).

Nótese que la adoración ya era algo inculcado en la mente de los hebreos, pero el error se comete en este episodio de manera abominable. A su regreso, Moisés se enfrenta a esta reprobable fiesta. Él rompe las tablas que había recibido del Señor como mandamientos para el pueblo, y ejecuta juicio en medio del pueblo. *"Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo, pasad y volved de puerta a puerta por el campamento, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente"* (Éxodo 32:27). Observemos []que quien ayudó a Moisés a castigar al pueblo fue el grupo de los levitas *"...Y se juntaron con él todos los hijos de Leví"* (Éxodo 32:26).

De nuevo Moisés sube al monte para ver la secuencia de la peregrinación: *"Al día siguiente, Moisés les dijo a los israelitas: Ustedes han cometido un gran pecado. Pero voy a subir ahora para reunirme con el Señor; y tal vez logre yo que Dios les perdone su pecado"* (Éxodo 32:30 NVI).

El pueblo que permaneció cerca de 430 años en Egipto acumuló influencias contrarias a las que el Señor esperaba de los hebreos en su forma de pensar, actuar y adorar. En esta perspectiva, era necesario que el pueblo recibiera orientaciones para el desarrollo de su vida en comunidad, en la relación que tendría con el Señor y con el prójimo. En este escenario aparecen los Diez Mandamientos, los cuatro primeros básicamente enseñan sobre la relación del ser humano con Dios y los otros seis vinculados a la convivencia humana horizontal. El primero está directamente relacionado con el tema de adoración. "*No tendrás dioses ajenos delante de mí*" (Éxodo 20:3).

En Génesis, el Señor determina los días y toda la creación. El séptimo día descansa. En Éxodo, da los Diez Mandamientos y exige que los hebreos sean obedientes a su Ley. En la peregrinación suceden milagros, pero una parte del pueblo deja surgir sentimientos que no son del agrado del Señor. La reverencia a Dios y el debido temor de Él deben ejercerse en todo momento. Pero no fue

eso lo que se vio. De doce líderes, solo dos de ellos entraron a la tierra prometida (Números 14:35-38). Los otros se quedaroo en el camino. *"También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas, y así les parecíamos a ellos"* (Números 13:33) Los que pensaron así no entraron en la tierra.

Lo que Josué y Caleb hicieron fue hecho delante del Señor. En todo tiempo buscaron honrarlo y esta actitud Le agradó. El salmista escribe que *"Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos"* (Salmo 19:8). En el desierto hubo provisión y protección de parte de Dios, pero también hubo rebelión y murmuración de parte del pueblo. La adoración como la conocemos hoy no se limita al tiempo reducido de un servicio de culto en un día de la semana en el templo y otro en una casa que nos acoge. Puede ser proporcionado por todos y en todas partes que consagramos al Señor. (Juan 4: 23, 24).

## MIRANDO LOS ERRORES DEL PASADO (NEHEMÍAS 9: 16-31)

El pueblo de Israel recibió del Señor Dios muchas pruebas de Su amor. El profeta Oseas escribió que el Señor *"Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida"* (Oseas 11: 4). Pero el pueblo se inclinaba a alejarse del Señor (Oseas 11:7). El profeta Jeremías, antes del exilio babilónico, advirtió al rey Sedequías y a sus contemporáneos que los judíos serían llevados al cautiverio a causa de sus pecados, idolatrías y corrupciones. *"Desde el año trece de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, que son veintitrés años, ha venido a mí palabra de Jehová, y he hablado desde temprano y sin cesar; pero no oísteis"* (Jeremías 25: 3).

La soberbia y la dureza de corazón trajeron el castigo del Señor. Este mal comportamiento se acentuó tanto que el cautiverio babilónico se hizo inevitable. Después del exilio, cuando Nehemías y su grupo vienen a ayudar al pueblo de Jerusalén en la reconstrucción de la ciudad, con el permiso y apoyo del rey Artajerjes. El rey le dio cartas a Nehemías para que, en su camino de restauración, obtuviera todo lo que necesitaba en el camino que seguiría. (Nehemías 2: 8).

En su desafío de trabajar por la restauración de la nación de Israel, Nehemías enfrentó adversidades y adversarios (Nehemías 4:7). Pero antes de construir o reconstruir algo físico, era necesario reconstruir la comunión con el Señor y, para que esto sucediera, sería necesario priorizar el trabajo planificado por el Señor.

El profeta Hageo advierte al pueblo de lo que no estaba de acuerdo con el plan del Señor en este proceso (tiempo) de restauración *"Buscáis mucho, y halláis poco; y encerráis en casa, y yo lo disiparé en un soplo. ¿Por qué? Dice*

*Jehová de los ejércitos. Popr cuanto mi casa está desierta, y cada uno de vosotros corre a su propia casa"* (Hageo 1: 9).

El avivamiento ocurre cuando hay interés, disposición y deseo de buscar la presencia del Señor y cuando buscamos saber cuál es Su voluntad. Siguiendo los relatos de Nehemías, se le recordó al pueblo las actitudes de los judíos que eventualmente resultaron en la consumación del exilio babilónico. Jeremías pasó cerca de veintitrés años advirtiendo que el comportamiento del pueblo no agradaba al Señor, pero que era inútil. Le tocó a Nehemías, en ese momento, orar y pedirle al pueblo que actuara diferente a sus antepasados. A partir de entonces comenzaría un nuevo tiempo en la historia de Israel.

## RECONOCIENDO LOS PECADOS PERSONALES (NEHEMÍAS 9:32-37)

Cuando leemos la oración de Daniel en el capítulo 9 de su libro, notamos que él confiesa los pecados nacionales: *"hemos pecado. Hemos cometido iniquidad, hemos hecho impíamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas"* (Daniel 9: 5). Nehemías también menciona este tipo de pecado en su oración. *"Nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes y nuestros padres no pusieron por obra tu ley, ni atendieron a tus mandamientos y a tus testimonios con que les amonestabas"* (Nehemías 9: 34).

En ambas oraciones notamos la acción de dos personas separadas por el Señor para ejercer funciones de influencia e importancia tanto para el pueblo judío como para la relación con otros pueblos. Daniel sirvió en el palacio en medio de los gobiernos de Babilonia y Medo-Persa. Nehemías sirvió al rey persa Asuero (Jerjes). Estos dos personajes bíblicos del Antiguo Testamento fueron instrumentos del Señor para que miles de judíos regresaran a su tierra y comenzaran una nueva vida.

Daniel permaneció fiel al Señor por aproximadamente 70 (setenta) años. Fue intercesor del pueblo judío con los extranjeros que adoraban a dioses extraños. Nehemías trabajó incesantemente para reconstruir los muros de Jerusalén lo antes posible. Ambos estaban interesados en ver la restauración de la nación de Israel. Pero para que este nuevo comienzo prosperara y tuviera éxito, sería necesario que todo el pueblo deseara y actuara a favor de que esto suceda. Nehemías menciona que debido a que los reyes, príncipes y sacerdotes no se convirtieron de sus malas obras, el pueblo judío todavía estaba bajo un régimen de servidumbre. Incluso en su tierra natal, los judíos todavía estaban bajo el dominio persa.

En este escenario, la confesión contundente de Nehemías es que los judíos están *"... en gran angustia"* (Nehemías 9: 37). Una persona angustiada espera la resolución de su problema. No suele haber plena fuerza para desarrollar un trabajo/función/misión. La tensión, en muchos casos, se vuelve latente y lleva a esa persona a hacer y decir cosas que en ocasiones generan

consecuencias desagradables. En un ambiente de estas características, no es raro que alguien se sienta desanimado y sin esperanza. Ante una situación social y religiosa de letargo o "tibieza", las actitudes de los líderes entre el pueblo pueden ser decisivas para que se produzcan cambios.

Nehemías, además de trabajar en la reconstrucción de la ciudad, también fue puesto por el rey persa como gobernador *"También desde el día en que me mandó el rey que fuese gobernador de ellos en la tierra de Judá, desde el año veinte del rey Artajerjes hasta el año treinta y dos, doce años, ni yo ni mis hermanos comimos el pan del gobernador"* (Nehemías 5:14). Aunque tenía derecho, Nehemías renunció a recibir un salario y, durante doce años, se dedicó a la reconstrucción de su país. Para experimentar el avivamiento, normalmente, se hace una siembra, una inversión de tiempo, dedicación, consagración y oración. Y eso a partir de las autoridades (líderes) de un pueblo. En este sentido, Nehemías se convirtió en un referente para el pueblo y lo llevó a un compromiso serio con el Señor.

## DISPOSICIÓN EN RENOVAR VOTOS DE FIDELIDAD (NEHEMÍAS 9:38; 10:1-38)

Al leer el versículo 38 del capítulo 9 de Nehemías, notamos que hubo consenso entre las personas que ejercieron el liderazgo en ese ambiente post-exílico. Nehemías relata se asumió un compromiso por príncipes, levitas y sacerdotes. Obsérvese que estas tres funciones están ligadas a textos relativos al período del éxodo, cuando la nación de Israel estaba en formación, recibiendo las tablas de la Ley y todas las ordenanzas a seguir en su vida comunitaria.

Luego, en el ambiente post-exílico, en la reconstrucción de la nación, tenemos al escriba y sacerdote Esdras, al profeta Hageo, al sumo sacerdote Josué y al gobernador Zorobabel.

En Nehemías capítulo 10, hay una lista de todas las personas que se han comprometido a través de un pacto y sellaron públicamente las decisiones. Todo el pueblo judío ahora tenía personas comprometidas con la causa del Señor. En ese momento se trataba de la restauración de la nación de Israel con sus dos elementos principales: Las leyes y ordenanzas, las cuales serían obedecidas nuevamente, y la reconstrucción del templo, lugar donde se representaría la presencia del Señor.

## CONCLUSIÓN

Para que la nación de Israel fuera restaurada, se necesitaban actitudes, tanto personales como colectivas. El nuevo comienzo no se refería solo a la esfera religiosa, sino también a la social. Por ejemplo, la justicia, el derecho, la honestidad, la generosidad, la asistencia a los necesitados (huérfanos y viudas) y la hospitalidad para con los extranjeros.

El avivamiento esperado por el Señor no sólo se centró en los aspectos relacionados con los servicios de culto en sí, sino que también incluyó la calidad de las relaciones entre las personas. Si se obedecían las enseñanzas de Dios y se honraban los compromisos, no habría lugar para la idolatría y la corrupción, que tuvieron graves consecuencias para el pueblo judío.

En un ambiente vivo, la oración, la consagración, la fidelidad, la verdad y la bondad aparecerán y serán reconocidas no sólo por los cristianos sino también por la sociedad en su conjunto. Nehemías lideró con el ejemplo. Correspondía al pueblo decidir si aceptaría el compromiso con el Señor. De esta manera, la nación de Israel pudo continuar su historia como pueblo elegido de Dios.

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE[4]

1. ¿Qué nos enseña Nehemías 9 acerca de la oración?

2. ¿Por qué el pueblo de Judá fue llevado cautivo y cuál fue el propósito de este castigo?

3. ¿Cómo nos enseña Nehemías 9 acerca de la bondad divina? ¿Cómo se relaciona esta bondad con el avivamiento del pueblo de Dios?

4. ¿Cómo se relaciona el evento de Éxodo con la oración de Nehemías 9?

5. Según la lección de hoy (y todo el contexto de Nehemías 9): ¿cuál debe ser la actitud del pueblo de Dios cuando busca un avivamiento espiritual?

**Pr. Antônio Carlos Silva - Autor – /Brasil**
**Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago/Chile**
**Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago/Chile**

[4] Insertadas por el Departamento de Educación Cristiana.